

barcelona.info

LA VANGUARDIA DIGITAL



Toda la actualidad del mundo.



LA VANGUARDIA DIGITAL

19_03

Noticias

Suscripción Gratuita

- Titulares
- Portada del diario
- Temas del día
- Internacional
- Política
- Opinión
- Sociedad
- Cultura
- Espectáculos
- Deportes
- Economía
- Vivir en...
- La contra
- Suplementos
- El tiempo
- La bolsa
- Especiales
- Ocio
- Revista

Internet

Links

Interactivo

Chats

Encuesta

Mapa Web

Este Sitio

Índice

Anunciarse

Cartas al Director

Ediciones Anteriores

Muere en Barcelona el poeta José Agustín Goytisolo al arrojarlo por la ventana

Barcelona. (Europa Press y EFE).- El poeta José Agustín Goytisolo murió hoy en Barcelona a los 70 años de edad, al arrojarlo a la calle desde la ventana de su domicilio en la calle Mariano Cubí, informaron fuentes policiales.

Los hechos ocurrieron sobre las 16,00 horas cuando el poeta, por causas que se desconocen, se lanzó al vacío y falleció en el acto.

El escritor Juan Goytisolo se enteró hoy de la muerte de su hermano José Agustín en su casa de Marrakech (Marruecos) y, visiblemente afectado, se negó a hacer comentario alguno sobre la figura del fallecido porque "no quiero compartir este sentimiento con nadie". El autor de "Juan sin tierra", "Señas de identidad", y "Paisajes para después de una batalla" se acababa de enterar, poco antes de que EFE le llamara, de lo que le había sucedido a su hermano mayor en Barcelona, y se limitó a decir que no quería "hablar de este asunto con ningún periodista". "Es un sentimiento personal que no quiero compartir con nadie; no es momento de hacerlo. Disculpe", dijo Juan Goytisolo, el segundo de los tres hermanos escritores.

José Agustín Goytisolo cumplió 70 años el pasado 15 de junio y celebró una fiesta en la que, según algunos de los asistentes, recordó con mucha emoción a Jaime Gil de Biedma y Carlos Barral, dos de sus más íntimos amigos ya fallecidos. El poeta manifestó durante la cena de celebración de su setenta aniversario junto a un centenar de amigos en el Casal de Sarrà que "si tuviera que volver a vivir todo lo que he vivido preferiría no volverlo a vivir". A pesar de estas palabras, el propio poeta pidió al autor del artículo que relataba el evento, Justo Barranco, que no lo hiciera "lúgubre".

Entre los invitados a esa cena organizada por su esposa y Esther Tusquets se encontraban Manuel Vázquez Montalbán, Ana María Moix, Oriol Maspons, Josep Maria Castellet, Juan Marsé o Joan Margarit.

"Momentos muy duros, muy feos"

Goytisolo recordó que había vivido "momentos muy duros, muy feos" y por eso era un hombre "muy escéptico, agnóstico de todo lo que sean ideologías, religiones" y dijo decidido que "volver atrás no, de ninguna manera".

En los últimos años, Goytisolo explicaba que escribía "cuando estoy contento de lo que hago". Publicaba en "El Periódico de Catalunya" y en alguna revista extranjera y daba conferencias en universidades.

Todos los presentes en la cena coincidieron en el valor humano y literario de José Agustín Goytisolo. Para Ana María Moix, que reeditó "Palabras para Julia",

el poeta era uno de los más importantes en lengua castellana después del 36 "con una influencia tremenda, total. Dentro de lo que es la generación del 50 y concretamente el grupo de Barcelona, él optó por una poesía a veces más satírica con resonancias de la poesía tradicional".

Vázquez Montalban resaltó entonces que Goytisolo fue "uno de los primeros que tuvo el valor de denunciar un cierto estado de la poesía española condicionada por una estética oficial a través de un poema como "Los Celestiales".

Palabras para Julia

El cantautor Paco Ibáñez musicó en los años setenta uno de los más íntimos poemas de Goytisolo, "Palabras para Julia", que decía así:

"Tú no puedes volver atrás,
porque la vida ya te empuja,
como un aullido interminable,
interminable.

Te sentirás acorralada,
te sentirás, perdida o sola,
tal vez querrás no haber nacido,
no haber nacido.

Pero tú siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en tí, pensando en tí,
como ahora pienso

La vida es bella ya verás,
como a pesar de los pesares,
tendrás amigos, tendrás amor,
tendrás amigos.

Un hombre solo, una mujer,
así tomados de uno en uno,
son como polvo, no son nada,
no son nada.

Entonces siempre acuérdate,
de lo que un día yo escribí,
pensando en tí, pensando en tí,
como ahora pienso.

Nunca te entregues, ni te apartes,
junto al camino, nunca digas
no puedo más y aquí me quedo,
y aquí me quedo.

Otros esperan que resistas,
que les ayude tu canción,
entre sus canciones.

Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí,
pensando en tí, pensando en tí
como ahora pienso.

La vida es bella ya verás,
como a pesar de los pesares,

tendrás amigos, tendrás amor,
tendrás amigos.

No sé decirte nada más,
pero tú debes comprender,
que yo aún estoy en el camino,
en el camino.

Pero tú siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí,
pensando en tí, pensando en tí, como ahora pienso."

Consternación entre escritores y amigos

Escritores y amigos de José Agustín Goytisolo han mostrado su consternación por la muerte del poeta y muchos apenas han podido articular palabras ante la trágica desaparición de uno de los tres hermanos Goytisolo. Allegados de Juan Marsé, como de Esther Tusquets, dos de los íntimos amigos de Goytisolo, indicaron que se encontraban "terriblemente" afectados por la muerte de José Agustín Goytisolo.

Ana Maria Matute expresó su "enorme" tristeza y comentó que estaba muy unida a la familia del poeta, al que se sentía unida desde la infancia y con "el que luché por los mismos ideales".

El poeta catalán Alex Susanna, que hace pocas semanas compartió con Goytisolo el jurado de un premio de poesía, afirmó que "decir que es un poeta intenso y el que más compañía sabe hacer es, en el fondo, decir una obviedad, porque los que lo sabían ya lo saben y quienes no lo saben tampoco se van a dar ahora por enterados". "La última vez que lo vi en el jurado del premio -explicó Alex Susanna- lo vi algo decaído, pero jamás me habría esperado ese final. Tenía confianza en su recurrente fe en la vida, que en determinados períodos perdía, pero esa misma intermitencia hacía que luego la recuperara con fuerza".

El cantautor Luis Eduardo Aute destacó la pasión por vivir del poeta José Agustín Goytisolo y señaló que probablemente "había algo en lo que su pasión por la vida no le permitió la supervivencia". En declaraciones a Catalunya Ràdio, Aute comentó que "la pasión por la vida está muy relacionada con la pasión por la muerte" ya la manera más vital de morir es "quitarse de enmedio".

Luis Eduardo Aute calificó al poeta de "un tierno amigo" y aseguró que era de los poetas "más íntegros y coherentes. Honesto hasta la exageración". Según Aute, Goytisolo "se pretendía poeta popular" y su objetivo de llegar a la mayor cantidad de gente posible "no mermaba en absoluto la calidad y la esquisitez de su poesía".

Biografía facilitada por Efe

Hijo de una familia vasco-cubana, José Agustín Goytisolo, el mayor de una saga de escritores que completan sus hermanos Juan y Luis, era un hombre campechano, irónico y escéptico a la vez, que seguía hablando en presente de sus amigos desaparecidos y que era capaz, sin error alguno, de recitar de memoria todos sus poemas.

En el filo de la soledad sobrevenida que le tocó vivir, Goytisolo consideraba que el poeta se enfrenta al fenómeno literario como un corredor de fondo, en contraposición al narrador que lo hace, decía, con la mentalidad del velocista.

En ese maratón que Goytisolo inicio a comienzos de la década de los años

cincuenta, la soledad que habitualmente se atribuye a estos esforzados atletas se vio mitigada por la compañía en el mismo pelotón de un puñado de amigos, sobre todo de Carlos Barral y Jaime Gil de Biedma.

Se conocieron en su primera juventud en el actual patio de Letras de la entonces Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona y, aunque todavía no escribían de una manera continuada, ya intercambiaban lecturas e impresiones.

Estos tres poetas, incluidos por la crítica, junto a Gabriel Ferrater, en la denominada Escuela de Barcelona, constituyen el núcleo central de la llamada generación poética de los cincuenta, que revitalizó la lírica española de postguerra desde la denominada poesía de la experiencia y contribuyó a introducir en España algunos de los planteamientos renovadores de la poesía europea.

Más que una generación, Goytisolo prefería hablar de grupo, un grupo abierto y unido fundamentalmente por la amistad, al que se incorporaron sucesivamente Caballero Bonald, Angel González, Claudio Rodríguez o Francisco Brines, con quien José Agustín había contactado durante su precedente estancia en Madrid.

"No había consignas, ni normas, cada uno escribía como quería y las únicas coincidencias fueron el tono coloquial, el uso de la sátira, la prevalencia del fenómeno urbano y la contestación al régimen de Franco", recordaba José Agustín en una entrevista con EFE. "No queríamos enterrar al padre porque el grupo no iba contra nada ni trataba de recuperar nada, en todo caso si que había un salto hacia atrás, Juan Ramón Jiménez, Cernuda, Salinas, aunque para mi - afirmaba- fue capital mi amistad con Dámaso Alonso y el impacto que me produjo el poemario 'Hijos de la ira', un libro escrito en un momento de temor de Dámaso de que le sucediera lo mismo que a Federico".

Su obra

Goytisolo fue el primero de este compacto pelotón de corredores de fondo en publicar un libro, "Retorno" (1953), que marca el inicio de una aventura poética jalonada por otros títulos como "Salmos al viento" (1957), "Algo sucede" (1968), "Bajo tolerancia" (1974), "Del tiempo y del olvido" (1975), "Los pasos del cazador" (1980), "Final de un adiós" (1985), "El rey mendigo" (1988), "La noche le es propicia" y "Oda a Barcelona" (1992) o "Cuadernos de El Escorial" (1995).

Embelesado traductor de poetas como Espriu, Passolini, Salvatore, Quasimodo, Montale o Ungaretti, en 1956 ganó el Premio Boscán y en 1960, el Ausias March, que une al de la Crítica de 1993 o al Ciudad de Barcelona de 1996. A sus versos dieron vida las voces de Rosa León, Nacha Guevara y, sobre todo, Paco Ibáñez, con la inolvidable "Palabras para Julia" o la parábola de "El lobito bueno".

De su sarcástica visión de la vida quedan algunos pensamientos como aquel en el que aseguraba desconocer de orígenes ni de patriotismos, término éste último que definía como "el lugar donde uno se encuentra bien y puede hacer algo", o aquel otro en el que afirmaba que "la historia está llena de mitos y tópicos que se toman como la esencia de un país".

La memoria es la voz del recuerdo que nos devuelve el espejo de la palabra, y para la memoria de la segunda mitad de este nuevo "Siglo de Oro" de la poesía española que ahora acaba queda ya para siempre el rumor de los versos de Goytisolo, un poeta que supo aunar en el mismo verso la vida y la palabra.

[19/03/99]